<!-- COMUNICACIÓN DE CÓDIGO ABIERTO PARA UNA GESTIÓN CULTURAL CONTEMPORÁNEA -->

por Daniel Cotillas Ruiz

Marzo 2013

<!-- RESUMEN -->

El presente texto considera, entre otros, autores como Castells (2005) y Sádaba (2009), además de la información y pensamiento que durante años Las Indias están generando desde sus diversas plataformas y publicaciones, con el fin de ofrecer una panorámica de las nociones clave que configuran el campo comunicativo de código abierto en la gestión cultural desde cuatro perspectivas: la política, la social, la artística y la económica. A partir de estos acercamientos teóricos, e incluyendo los aportados desde las clases del Posgrado de Gestión Cultural y Comunicación de FLACSO 2012, se desarrolla una descripción comprehensiva de los principios de entendimiento y acción sobre la comunicación bajo el paradigma de lo abierto en aplicación a la gestión cultural.

El objetivo es desplegar un recorrido por distintas visiones a propósito de un modo de hacer en abierto que ante los nuevos retos sociales, políticos, artísticos y económicos, se presenta como una naciente posibilidad tecno-lógica de acción.



<!-- ÍNDICE -->

<!-- ENTREGA AL DOMINIO PÚBLICO -->

La siguiente mención se encuentra en las publicaciones que Las Indias – www.lasindias.org – realizan de sus publicaciones y cuya pertinencia creemos coherente en el momento actual de creación y gestión del conocimiento. Por ello el presente texto pasa automáticamente a formar parte del Dominio Público por mención expresa.

Qué puedes hacer con este texto

Este texto ha sido escrito por Daniel Cotillas Ruiz, quien hace entrega de él al Dominio Público. Puedes, sin permiso previo del autor, copiarlo en cualquier formato o medio, reproducir parcial o totalmente sus contenidos, vender las copias, utilizar los contenidos para realizar una obra derivada y, en general, hacer todo aquello que podrías hacer con una obra de un autor que ha pasado al dominio público.

Qué no puedes hacer con este libro

El paso de una obra al dominio público supone el fin de los derechos económicos del autor sobre ella, pero no de los derechos morales, que son inextinguibles. No puedes atribuirte su autoría total o parcial. Si citas el libro o utilizas partes de él para realizar una nueva obra, debes citar expresamente tanto al autor como el título. No puedes utilizar este libro o partes de él para insultar, injuriar o cometer delitos contra el honor de las personas y en general no puedes utilizarlo de manera que vulnere los derechos morales del autor.

<!--NOSOTROS SOMOS TODAS -->

A pesar que el presente texto está escrito en masculino, con ello no se pretende invisibilizar el rol que las mujeres tienen en la generación de conocimiento y trabajo desde lo abierto.

La razón de no llenar el texto de os/as es una cuestión de intentar aligerar la lectura.

<!—INTRODUCCIÓN -->

“Para cambiar el mundo,
debemos cambiar las formas,
los modos de hacer el mundo”
Pierre Bourdieu

No es intención de este texto adentrarnos o diluirnos en la compleja tarea de definir la gestión cultural. Vamos a tomarla como sujeto, donde nuestro objeto de estudio concreto es la comunicación y, más específicamente, el rol que la comunicación de código abierto juega en varios escenarios de gestión cultural contemporánea.

Así, para generar una muy breve introducción a un concepto de difícil definición, entenderemos gestión como la capacidad de “administrar recursos y canalizar potencialidades, con propósitos específicos” (SALTOS 2012: 178). Son constantes las referencias a la práctica de la gestión bajo la adjetivación de administración, mediación o animación, pero aquellas que nos interesan particularmente, y sobre las que se quiere hacer hincapié, son **canalización y distribución**. Ahora, sobre cultura, tampoco queremos abrir un extenso debate pero sí recalcar algunas diferencias cualitativas que hacen de su **gestión** algo diferente a la de otras actividades. Estas características son:

> [...] el alto grado de intervención del sector público en cultura con el objetivo de garantizar la accesibilidad de la población; las diferencias en el tamaño de las organizaciones culturales (consecuencia de la dispar aplicación de los avances tecnológicos en las distintas actividades culturales, lo que limita su capacidad de generar -y de disponer- de recursos); y, por último, la influencia (en teoría, prácticamente nula) del gestor cultural sobre la creación del bien o servicio cultural(la variable producto del marketing), lo que constituye para los profesionales de la gestión cultural un reto al que no se enfrenta ningún otro gestor (BERNÁRDEZ 2003: 2).

Tras tomar en cuenta estas variables técnicas para el desempeño de la profesión, es necesario añadir que además esta labor está enfocada en abrir nuevas vías, posibilitar nuevas miradas sobre nuestro contexto cotidiano y poner en juego las creatividades agregadas de cada individuo para reafirmar que la cultura cuánto más viva, mejor (Cf. TURINO 2012). Al considerarla viva, como un organismo, entendemos que no podemos aislarla y mirarla desde un único prisma o, por lo menos, no para nuestro fin. Trabajaremos con ella desde el ejercicio creativo de buscar y (ojalá) abrir nuevas vías de exploración y conocimiento.

De este modo, a través de este trabajo, el deseo es dejar, al menos, una guía de introducción a la gestión cultural desde la comunicación de código abierto. Así que puedes dejar de leer este texto linealmente. Como buena guía ha de servir para acabar ajada y llena de notas; por ello, puedes dejar las tuyas en un espacio pensado para la construcción colaborativa de conocimiento a propósito del tema, en la copia digital y abierta de este mismo texto que encuentras al hacer clic aquí.

Con esto no estamos inventando nada. Esta lógica ha existido siempre y continuará. Hoy, gracias a las nuevas tecnologías, vivimos un apogeo de su aplicabilidad tanto al cotidiano como a las ciencias. Porque mencionar **código** es pensar en ciencias duras, pero codificamos nuestras realidades constantemente: a través del lenguaje, de nuestra forma de vestir, del modo en que decidimos desplazarnos por las ciudades e incluso por los alimentos que consumimos. Por lo tanto, codificamos cuando elegimos una forma de hacer las cosas y no otra. Al **abrir los modos**; es decir, al compartirlos bajo las infinitas posibilidades de que sean modificados, estamos tomando una decisión que tiene consecuencias a muchos niveles.

Es así que el desarrollo de la comunicación contemporánea no se explica sin Internet, escenario virtual –de acción– por la democratización y el acceso pleno y abierto a la información. Lo que era una práctica habitual y cotidiana en los estudios de creación de software a finales de los años 50 (Cf. WIKIPEDIA S/f: S/p) se vio rápidamente afectada por las consecuencias económicas en el libre mercado. Las posibilidades de acceso a recursos in-formativos y de organización se multiplican exponencialmente bajo el peligro de la disolución interpretativa. Así, las nuevas formas de expresión artístico-cultural se han visto alteradas profundamente por la redistribución de la riqueza generada y las vías experimentales de creación.

Vivimos en una suerte de metáfora vital con aplicabilidad práctica, una puesta en juego de posibilidades antes utópicas en nuestra vida cotidiana. Es un tiempo de experimentación, de juego, de explorar nuevas vías y anular certezas absolutas. El artista o intelectual que ayer era estandarte de la libertad por el compromiso social, político y filosófico que reflejaba en sus creaciones, hoy ha quedado anclado en el más profundo conservadurismo al tomar esa palabra –libertad– nuevos caminos en los modos de hacer y de difundir y que, por tanto, ponen en peligro su status socio-económico.

A pesar de existir críticas entre las terminologías[1] más técnicas lo que aquí se pretende exponer son cuestiones tanto éticas como funcionales, políticas como filosóficas, de cómo funcionan diversos entramados sociales desde la perspectiva de **abrir el código***;* es decir, permitirnos el lujo de pensarnos libres y en proceso.
La gestión se abre a nuevas posibilidades a través de este paradigma comunicativo contemporáneo que, a continuación, se analiza desde cuatro puntos de vista –político, social, artístico y económico– y la influencia del código abierto en eso tan complejo que se ha llamado **gestión cultural**.

---

[1] Ver, por ejemplo, el debate a propósito de las diferencias entre software libre y código abierto: http://www.gnu.org/philosophy/free-software-for-freedom.html

<!-- POLÍTICA --> Hacia la construcción distribuida de nuevas sociedades

"Tras toda arquitectura informacional
se esconde una estructura de poder."
Eslogan del grupo ciberpunk español hacia 1990

Hoy, más del 50% de la población mundial vive en ciudades y se espera que para 2050 dos terceras partes de la población mundial vivan en ciudades, grandes o pequeñas (Cf. UNICEF 2012:1). Las ciudades se van convirtiendo en el hábitat natural desde donde relacionarse, aprender, intercambiar y comunicar.

El 11 de septiembre de 2001 marcó un punto de inflexión muy interesante: el mundo volvió a girar la cabeza hacia la política después de haber estado durante dos décadas inmersos en una retórica económica. Cambian las relaciones internacionales, cambian las estrategias propagandísticas y cambia la imagen de los estados que quieren volver a protegernos de un miedo que ellos mismos han creado. Pero lo que realmente cambia es la posibilidad de la ciudadanía de dar la vuelta a un **oficialismo** tanto **mediático** como de validación de pensamiento.

Ante la nueva estructura in-formacional y de construcción de significado, la idea de país-nación empieza a resquebrajarse bajo una redistribución del **poder hacer**. Ya no son los mass-media los que pueden construir las realidades, somos todos y cada uno de nosotros. Aparejado a esto, el "boom" de las aerolíneas low-cost hacen que las poblaciones se movilicen como no habían conseguido hacerlo nunca antes. Empezamos a ver la aparición de individuos y sociedades transnacionales posibilitadas por las nuevas conectividades.

La aparición de las posibilidades tecnológicas de conexión ha logrado que "centenares de miles de personas (hay quien calcula incluso un millón) viven hoy como neonómadas voluntarios, viajando de país en país y renunciando a una residencia estable, conectados entre sí en distintas redes virtuales a través de las cuales se ganan la vida y aseguran su independencia personal y económica" (DE UGARTE et.al. 2009:22). Esto es lo que nos lleva a cuestionar la disolución de las estructuras tradicionales de poder en otras más flexibles y contemporáneas: las **redes distribuidas**.

En esta configuración, tal y como lo definen Alexander Bard y JanSöderqvist, (en DE UGARTE 2011: 42): "todo actor individual decide sobre sí mismo, pero carece de la capacidad y de la oportunidad para decidir sobre cualquiera de los demás actores". El poder reside en las relaciones, no en los nodos. Antes, los nodos acumulaban el poder, tanto político como simbólico, y construían tupidas redes descentralizadas que legitimaban la necesidad de su existencia. Al romper esa dependencia de los nodos (léase instituciones, gobernantes, líderes, etc.) todos y cada uno de nosotros nos convertimos en potenciales dinamizadores de procesos políticos, es decir, de detentadores de poder simbólico que pueda derivar en cambios políticos tradicionales. Pensarnos distribuidamente es **pensarnos en abierto**, como decíamos, con la libertad de proponer pero sin ninguna capacidad de influir sobre la decisión de otros. Esto, en contraste con las políticas tradicionales (socialismo, capitalismo, comunismo, etc.) hace que los **grupos de nodos** –comunidades con principios y fines comunes– posean una fragilidad

mayor de ruptura. Lo que bajo esta lógica se potenciará es la resiliencia, concepto que "representa la capacidad instantánea de recuperación y –en Psicología y Sociología– redefinición identitaria. (Por tanto) una red social es resiliente cuando, ante cambios en su estructura o pérdida de nodos, es capaz de mantener una interacción viva, conservando o reinventando su identidad" (INDIANOPEDIA S/f: S/p). De esa forma, nunca se pierde la capacidad de comunicación, al contrario de lo que ocurría en un sistema descentralizado.

Bajo esta nueva lógica organizativa, Margarita Padilla hace una lectura muy interesante de las "politizaciones en el ciberespacio"[2]. Las nuevas capacidades organizativas y de poder se han mostrado en la última década (a pesar de que muchos de estos movimientos venían de bien atrás) con una potencialidad organizativa nunca vivida por la sociedad civil. Nos interesa, por un lado, la organización *de* enjambre[3] representada por el movimiento Anonymous. Surgida de los bytes de 4chan.org[4], Anonymous se declara como una lógica, una re-acción a los abusos de poder que se viven en el mundo y que principalmente pueden ser combatidos informáticamente. No hay cabeza, el cuerpo es multiforme y distribuido, sus manos son tan largas como la validación social que tenga la propuesta. Anonymous consigue demostrar la capacidad que tienen las acciones individuales sumadas sobre hechos concretos, como tumbar la web oficial de cualquier país o dejar sin servicio a Paypal por su actuar político en el caso Wikileaks. Al no ser acciones impuestas (por imposibilidad práctica del mismo funcionamiento político), todas aquellas que se consiguen vienen validadas por una agregación distribuida de individuos y, por lo tanto, abierta en lógica.

Por otro lado, está el caso Wikileaks que nos recuerda que la vida política es una vida mediática. Parafraseando la paradoja filosófica del árbol en el bosque[5]: "un hecho políticamente relevante sólo ha ocurrido si ha sido mediatizado". Es por esta vía que Wikileaks (con su "cabeza mediática", Julián Assange) juega al esquema tradicional político-mediático para desvelar intereses tradicionales y manidos de las estructuras de poder. Partiendo del principio de que "el poder es un sistema de relaciones"[6], el objetivo social de Wikileaks es demostrar que no vivimos con la seguridad de certezas políticas con las que creíamos vivir. No es sólo la información revelada, es el cómo y dónde se ha revelado. Al poner en juego las plataformas tradicionales económicas (cuentas anónimas en Suiza), políticas (servidores en determinados países) y comunicativas (información filtrada a los diarios masivos occidentales), se estaba poniendo en juego la capacidad de éstos de responder a la nueva sociedad, aquella que reclama sabiéndose libre y, por tanto, queriendo ejercer ese principio.

Es un último (o nuevo –dependiendo del optimismo con que leamos estas líneas–) coletazo de ese posmodernismo comunicativo que caracteriza a la sociedad como "aquella que se estructura a partir de la massmediatización de la realidad (entonces) si nuestra realidad

---

[2] Podemos encontrar el texto en proceso y descarga aquí: http://www.espaienblanc.net/Politizaciones-en-el-ciberespacio.html , 2011.
[3] Del inglés *swarming* se define como una forma de auto-organización en tiempo real: personas y grupos que coordinan espontáneamente sus acciones sin darse ni recibir órdenes.(Cf. PADILLA 2011: 15).
[4] http://www.4chan.org/
[5] Si un árbol cae en el bosque y nadie está lo suficientemente cerca para poder oírlo, ¿Hace ruido al caer?
[6] Autores contemporáneos como Bourdieu explican los hechos sociales por un sistema de relaciones. En este sentido, la política como campo de poder, no podía escapar a este análisis. "Si todo lo real es relacional… es necesario pensar relacionalmente" P. Bourdieu y L. J. D. Wacquant, Réponses. Pour une anthropologie réflexive, Paris, Ed. du Seuil, 1992, p. 202.

es massmediática [...] no hay otro acceso a lo real que no sea a través de los media, con lo cual, la mirada del medio se convierte en la realidad misma" (VATTIMO en SZTAJNSZRAJBER 2012: 15). Esto está cambiando, modificándose, abriéndose a una pluralidad de opiniones nunca antes conocida. A pesar de existir, todavía, amplias diferencias económicas en el acceso a las tecnologías de difusión masiva son los grupos de acción abiertos y distribuidos quienes manejan la tecno-lógica y, por tanto, logran romper con el dogmatismo de los escenarios tradicionales de in-formación.

Abrirnos es pensarnos políticamente, es una llamada a la **guerrilla semiológica** de Eco donde la lucha está en "ocupar, en cualquier lugar del mundo, la primera silla ante cada aparato de televisión"(ECO 1987: 5). Donde antes se afirmaba que "el mundo de las apariencias es el mundo de las marcas, de la imagen, pero también el mundo del valor de cambio, de los mass media, de la pose, de la seducción" (SZTAJNSZRAJBER 2012: 28); hoy se quiere (y puede) cambiar. Ya no se quiere creer en el mundo Coca-Cola, hoy se quiere **crear** un mundo nuevo[7]. Esta creación derivada del video de la marca de la "chispa de la vida" es un ejemplo de la deconstrucción de las narrativas mediáticas publicitarias tradicionales, siempre dirigidas a emocionarnos, desmontando cualquier juicio crítico por nuestra parte, para acabar apelando a esos universalismos demagógicos que nos llevan a aceptar **la realidad** mediatizada.

El reto, entonces, es crear nuevas realidades, nuevas narrativas, dentro y fuera de los círculos de poder tradicionales y donde se generen procesos abiertos, multiformes y multicapa. Para ello necesitamos nuevas herramientas, y los que tenemos que crearlas somos nosotros mismos. Los movimientos sociales – y artísticos - del siglo XXI (okupaciones de 3ª generación, el movimiento 15M de Madrid, Wu Ming,...) tienen en su ADN mucho de esta lógica: entenderse como proceso vivo, abierto y procesual. Es al abrir el código de los procesos donde eliminas cualquier posibilidad de representatividad ya que las certezas partidistas quedan difuminadas para dar lugar a las proposiciones constructivas. Muchas de ellas utópicas en mayor o menor grado, pero con la posibilidad de **existir**. Obviamente no exentas a críticas que nos pueden hacer reflexionar, pero nunca anteponerse al accionar. El accionar desde los **modos de hacer contextuales** es la máxima en una lógica de código abierto.

El rechazo por parte de estos movimientos al tradicionalismo político es una negación de las lógicas comunicacionales **de marca**. La imposibilidad de descripción válida es el signo de los tiempos anti-marca, desde lo comercial hasta los –ismos. Al anular la asociación tradicional aparece un crecimiento rizomático[8] donde no hay una organización regulada jerárquicamente, sino que los elementos inciden los unos sobre los otros. La importancia, de nuevo, radicará en la capacidad de resiliencia de estos movimientos, que desde los mass-media querrán hacerlos parecer sísmicos, pero que por las tuberías de la red han encontrado un campo de acción organizativo que no se logra entender si no es en **código abierto**.

---

[7] Ante la frivolidad con la que Coca-Cola trató el contexto mundial en su video "Razones para creer" - http://www.youtube.com/watch?v=BEhd2S5GbUg - el colectivo Juventud sin Futuro remezcló el video con la intención de desvelar esa frivolidad y apelar a la creación de ese mundo mejor - http://www.youtube.com/watch?v=NMcD3rbIrqE -

[8] "Modelo de relación y creación en el que la organización no se regula mediante líneas de subordinación jerárquica sino que cualquier elemento incide sobre el otro". Deleuze, G. y Guattari, F. "Introducción: Rizoma" en Milmesetas, Ed. Pretextos, Valencia, España, 1997.

Es relevante el llamado que hace Igor Sádaba: “el nuevo liberalismo informático entiende Internet como un vergel cognoscitivo que cabe depurar de lastres analógicos (monopolios, censura, límites legales al uso del material digital…) y no más bien como un espacio de conflicto sociológicamente tupido que debe decidirse políticamente” (RENDUELES Y SÁDABA en SÁDABA ed. 2009: 109). Es en el pensarnos políticamente donde lograremos discernir qué tipo de sociedades queremos crear, no conformándonos con accionar en el margen de la estructura, sino creando la estructura. Porque aquí política no es la puesta en práctica del poder a través de los mecanismos tradicionales, son nuestras opciones de vida cotidiana y contextual. Las decisiones comunes tomadas bajo el principio básico de acceso a la información para la generación de conocimiento. Este hecho es base para la construcción de sociedades democráticas distribuidas: el acceso a procesos independientes, abiertos y distribuidos de procesamiento de la información. Al abrirlos **potencializamos** su contextualización. La **forma** en que culturalmente se accede a la información en Bolivia no es la misma que en Australia. La posibilidad de modificar los modos –**abriendo el código**– es la garantía de una glocalización[9] de la gestión del conocimiento. En contraposición a los mass-media emotivos, la comunicación de código abierto quiere entrar en nuestro disco duro a través del conocimiento científico, la vía para la independencia de pensamiento.

Son numerosas las plataformas y movimientos de Open Data (Información Abierta) que justamente se plantean como esas herramientas políticamente cargadas de **razón** que sirven para dar a la sociedad civil la información necesaria para la generación de una opinión crítica y reflexiva. Es la democracia del conocimiento (y parece que finalmente del poder distribuido) lo que está en juego.

Por tanto, si **Política** es lo “relativo a la ciudad y al Estado” (COROMINAS 1954), estamos ante la responsabilidad de pensar y proponer nuestras ciudades y nuestras relaciones de poder, ya que si no lo hacemos, estaremos de una forma u otra faltando a un compromiso histórico de cambio de paradigmas y a la posibilidad de cambiar de un modelo de decisiones descentralizado a la auto-organización distribuida y cooperativa.

[9] Término que nace de la mezcla de globalización y localización - http://es.wikipedia.org/wiki/Glocalizaci%C3%B3n -

<!--SOCIEDAD -->Un nuevo paradigma de relacionamiento y creación

“No sabemos si somos libres,
pero creemos que los somos
y eso nos convierte en responsables”
Immanuel Kant

El software libre, como lógica, guarda una estrecha relación con los cambios sociales que estamos viviendo actualmente. Entendemos software como el **modo de hacer cosas, de aprender, de relacionamiento ético…**, al surgir el software libre se abrió completamente esa misma lógica.

Desde las empresas, por el peligro económico, se vivió un pánico inicial deslegitimando estas propuestas. Primero acusando de baja calidad de los productos debido a su **gratuidad** por la mala (u oportuna) interpretación de la palabra inglesa *free* que tiene la doble acepción gratis-libre. Han sido numerosos los casos de condena por prácticas monopolistas en el sector informático revelando los auténticos intereses encerrados en el sector: el control absoluto de un mercado potencial de usuarios condenados a usar como herramienta de trabajo la única opción del software privativo.

Con el software libre, viene acompañada una apertura en lo social a varios niveles. No sólo se trata de poder usar programas liberados, luego modificables, sino que tras la capa informática nos encontramos con otras de distinto calado. En este sentido, podemos rescatar el ejemplo que dio David de Ugarte en la presentación del TEDx de Madrid, donde usaba el esperanto como lengua válida de relacionamiento social por su característica de **lengua libre**[10]. Al situarnos glocalmente en una situación de igualdad con nuestros pares, las limitaciones y usos de poder se tornan horizontales ya que todos y cada uno de nosotros posee las mismas capacidades de expresión o, lo que es igual, de construcción de significado. Si el lenguaje es poder, al **abrirlo** distribuimos éste entre todos los individuos que participan de la construcción social. No es casual, por tanto, que Manuel Castells, en la introducción del libro “La era de la información vol.1 – La sociedad red” haga mención a la importancia de comprender las razones del uso de una lengua u otra al escribirlo: […] pienso que nuestro mundo se construye en torno a la relación, no siempre fácil, entre globalidad e identidad” (CASTELLS 2005: 27). Ya hemos usado en este texto el término **glocal**, y aquí toma mucho más cuerpo, pensando justamente en el respeto al desarrollo de las identidades locales en un escenario de acción y relacionamiento global. La apertura de los **modos de hacer** es trabajar **contextual** y **abiertamente** para hablar a un mundo cada vez más conectado. Y a pesar de esto (o gracias a) “es cada vez más habitual que la gente no organice su significado en torno a lo que hace, sino por lo que es o cree ser” (CASTELLS 2005: 33). Es por tanto una forma de vernos, de ser, de estar, con nosotros y con el otro. Es, paradójicamente, en esta misma libertad de apertura donde reside el peligro de padecer una esquizofrenia estructural que acabe en vivir bajo “la oposición bipolar entre la red y el yo” (CASTELLS 2005: 33). Por tanto, la relación entre sociedad y tecnología acaba en un complejo modelo de interacción. “La tecnología no determina la sociedad: la plasma; pero tampoco la sociedad determina la

[10] Primera charla TED en Esperanto - http://www.youtube.com/watch?v=doNEawgNf0A -

innovación tecnológica: la utiliza" (CASTELLS 2005: 35)[11].

El individuo del s.XXI corre el riesgo de quedar diluido en una identidad global **desnaturalizada** y **enredada**, pero además, de no lograr canalizar los increíbles avances tecno-lógicos para la re-estructuración contemporánea de los movimientos sociales agotados del s.XX. ¿Es entonces posible **ser y estar** distribuidos? Esto es algo que tenemos que ir construyendo procesualmente, pero la cuestión ya viene preocupando hace tiempo a autores como García Canclini quien afirma que "las culturas populares se constituyen a partir de un proceso de apropiación desigual de los bienes económicos y culturales" (GARCÍA CANCLINI en UEQUÍN 2012: 17). Esta apropiación desigual hoy la vivimos en la capacidad de acceder al saber hacer un **modo-de-hacer**. Es en el acceso desigual al conocimiento científico donde vemos una fortaleza y, al mismo tiempo, una debilidad de los países y sociedades que no han participado del desarrollo tecnológico de los últimos treinta años. Todo ello forma parte de esa **hibridación** como "dinámica de lo popular que se reacomoda a una interacción compleja con la modernidad" (GARCÍA CANCLINI 1989: 220).

La modernidad, nuestro tiempo presente, que muchos tienden a denominar la 'era (o sociedad) del conocimiento', ¿es al mismo tiempo 'la era del acceso'? En 1980, el informe de la Comisión Internacional para el Estudio de los Problemas de la Comunicación[12] de la UNESCO alentó un intenso debate sobre "la importancia que la información y la comunicación tienen sobre el crecimiento individual y el desarrollo colectivo, la afirmación de la identidad cultural, el fortalecimiento de la democracia, el avance de la educación, la ciencia y la cultura, la expansión de la cooperación internacional y la profundización del entendimiento mutuo, siempre que se incrementen sus recursos y mejore su práctica" (UNESCO 1980:19-20). Las recomendaciones que lanzaban tres décadas atrás, siguen hoy, por la revolución tecnológica que vivimos, más presentes que nunca. Al final, todo depende del uso que hagamos de la comunicación, porque ésta es poder. La apuesta sigue sobre la mesa: respetar la diversidad, eliminar los desequilibrios y disparidades en la comunicación y sus estructuras, respetar el derecho individual a comunicarse, así como el colectivo de comunidades y naciones, y desarrollar políticas integrales que conecten objetivos sociales, culturales y económicos globales. En definitiva, el uso, disfrute y posibilidades del desarrollo comunicativo ha de ser inherente al desarrollo social y la construcción colectiva de los espacios de acción, decisión y significación.

Es importante recalcar esa **significación** de realidades y diversidades ya que el desarrollo **no está en el acceso, sino en la interpretación**. Aquí subyace una crítica interesante a los integrados[13] ya que "la conceptualización hegemónica de las sociedades contemporáneas como 'del conocimiento' [...] puede o no ser acertada. Más bien se trata de un sometimiento cursi a los caprichos del mercado tecnológico que inundan nuevas vidas con una inacabable cacharrería digital sistemáticamente infrautilizada y crecientemente obsolescente" (RENDUELES Y SÁDABA en SÁDABA ed. 2009: 106). Reafirmamos entonces la importancia radical de entender que **lo abierto es sobre los modos** no sobre los objetos. En la sociedad de consumo, "uno de los elementos distintivos de este modelo es la

[11] M. Castells a propósito de la interacción dialéctica entre sociedad y tecnología presente en la obra de Fernand Braudel.
[12] Informalmente conocido como Informe MacBride. "Many Voices, One World"
[13] Ver Umberto Eco, Apocalípticos e integrados. 1965. Barcelona: Lumen. 1965.

aceptación acrítica de la capacidad intrínseca de las tecnologías de la comunicación contemporáneas para facilitar la sociabilidad" (RENDUELES Y SÁDABA en SÁDABA ed. 2009: 109), algo que hemos de poner en constante duda metódica para poder re-conocernos a través de la comunicación.

En lo que Pierre Bourdieu denominó **habitus**, encontramos también la posibilidad de una lógica de relacionamiento de conceptos y principios sociales que nos ayudan a entender qué implicaciones tiene **abrir el código**:

> La vida social supone un proceso de incorporación paulatina del individuo a la sociedad. Mediante mecanismos familiares, sociales y educativos el individuo aprende e interioriza reglas de conducta, valores y creencias de la sociedad y el grupo social en el que vive. Es así que aprendemos el lenguaje, las reglas de cortesía, el patriotismo, el amor al prójimo, el sentido del honor, etc. A través de estos procesos complejos y muchas veces inconscientes se forma el habitus. (BOURDIEU en LAFFORGUE 2009: 100).

Por tanto, muchas de las respuestas sociales que tendemos a **pensar como nuestras** responden a unos patrones **de clase** aprehendidos desde la niñez y que nos conforman como parte de un grupo social. De esta forma, nuestros **modos de hacer** han sido preestablecidos por constricciones propias del espacio y tiempo donde nos hemos construido socialmente, codificando nuestras realidades a través de precisos prismas.

Los críticos de Bourdieu siempre han achacado un determinismo sociológico a gran parte de sus estudios, algo que no forma parte en absoluto de los objetivos de este texto. Al igual que se plantease como respuesta a estas críticas, creemos que la importancia del habitus radica en el conocimiento de los procesos que se detonan para su conformación. Debemos conocer cómo se conforman nuestras realidades sociales para poder usar el conocimiento preciso de liberación en nuestras acciones. De la misma manera, en esta serie de tecnologías sociales, la importancia no está en el acceso, sino en la interpretación. La globalización nos ha permitido encontrarnos cara a cara con procesos culturales a los que sólo habíamos podido acercarnos por subjetivos estudios de revistas mass-mediáticas. En este sentido la lógica de consenso impera en los procesos de trabajo abiertos, donde las diferencias sociales se diluyen en los intereses colectivos. Es por ello que vemos procesos de "igual a igual" – peer 2 peer – en donde los distintos habitus no ejercen influencia sobre la interpretación de las acciones, las cuales están orientadas siempre al mismo objetivo: poder compartir libremente. Así ocurre por ejemplo en los procesos **wiki**, donde cada persona o nodo tiene exactamente las mismas capacidades de creación, conexión y socialización de su conocimiento.

Siguiendo un hilo discursivo y relacional podríamos imaginarnos por tanto los condicionamientos sociales en los que crecen aquellas personas que crean las tecnologías y aquellas que las consumen. Es una vuelta de tuerca a una lucha dialéctica de clases en las que las mismas fronteras de éstas se difuminan en la red. Es complicado delimitar las fronteras entre el sur y el norte de una ciudad, normalmente las zonas populares/pobres en contraposición a las burguesas/enriquecidas. Es en la mente de estas mismas personas donde se desarrolla el proceso de validación de los procesos socio-económicos. La absorción

de las culturas populares (y sus gentes) en los procesos de globalización mediática nos dejan ante un paradigma aterrador: la validación de estilos de vida descontextualizados e individualistas. A modo de máxima post-capitalista la afirmación **qué tiene de malo que me quiera hacer rico mientras no haga mal a nadie** parece conquistar la parte racional de nuestra mente ante la invasión de mensajes emotivos televisados con los que hemos crecido.

Nada más lejos de la realidad, donde las creatividades son inducidas a plantearse desde una lógica de la escasez – y por tanto han de ser aprovechadas para fines económicos – y en cambio, los recursos naturales desde una lógica de la abundancia – y entonces pueden ser explotados infinitamente en nuestro corto tiempo de vida para nuestro beneficio -. Es un **carpe diem** mediático y sublimador de disfunciones sociales.

Algunos movimientos sociales contemporáneos nos avisan que "las herramientas del amo nunca desmontarán la casa del amo"[14], a modo de recordarnos que esta lucha dialéctica, heredada de siglos atrás, sigue vigente hoy, pero con renovadas posibilidades de cambiar. Aquellos con la capacidad de **hacer** son los que tienen la posibilidad de **significar.** Por otro lado, Eco plantea que "la batalla por la supervivencia del hombre como ser responsable en la Era de la Comunicación no se gana en el lugar de donde parte la comunicación sino en el lugar a donde llega" (ECO 1987:5). Son, por tanto, dos visiones bajo un mismo principio: existe una lucha social en marcha por la **liberación** del conocimiento, del pensamiento, de la acción, del individuo, de las colectividades y diversidades,… Abrir los modos de hacer tecnologías es abrir la capacidad de significarla con pensamientos diversos. Podemos cambiar la relación de consumo de tecnologías (físicas y de relacionamiento) construidas desde lógicas ajenas a la pluralidad de visiones; además de tener capacidad para "proponer una acción para incitar a la audiencia a que controle el mensaje y sus múltiples posibilidades de interpretación" (ECO 1987:5).

Tenemos la responsabilidad de colocar bajo una lupa analítica la relación que se ha hecho entre abrir el código y el conocimiento universal desde la aparición de las tecnologías que nos permiten abrir esa producción de significado. La lógica wikipedista es vista por muchos como la quintaesencia del pensamiento distribuido y abierto, y sí es posible utilizarla como herramienta con este fin. En cambio, la Wikipedia –producto de una lógica wiki–, como metáfora de relacionamiento social (luego campo de poder), no tiene la condiciones para asegurar la independencia y pluralidad de pensamiento, además de convertirse en la quimera informacional que plantea la posibilidad de objetivar una especie de Historia Universal del Conocimiento. Entendernos abiertamente es entender la subjetividad de los hechos cotidianos; por tanto, la incapacidad de objetivar un conocimiento sólo válido contextualmente y en grupos distribuidos de pensamiento quienes **libremente** (en acción y pensamiento) deciden construir el significado de sus realidades. Es lo que desde Las Indias han denominado **contextopedias**[15]*:* "un repositorio donde una o varias personas explicitan el significado de los términos que utilizan en su red, acompañándolos de información de contexto en sentido amplio: historia del colectivo en el que se integran, descripciones geográficas de lugares que son de su interés, etc." (LAS INDIAS S/f: S/p). Mientras que en la Wikipedia existen controles

[14] https://n-1.cc/
[15] Ver http://lasindias.net/indianopedia/Contextopedia

administrativos externos a nuestros intereses, en una contextopedia es la comunidad organizada distribuidamente la que decide en consenso cómo definir-se.

Es el entender la diferencia entre una cultura de red[16] y una cultura en red. Pensarnos como **redes** desde la construcción entre pares distribuidos, transnacionales, y diversos en la pluralidad pero no en los fines. Eliminar visiones universalistas y unificadoras nos puede ayudar a entender el auténtico escenario social plural, diverso y distribuido, donde la comunicación juega el importante rol de dotar de herramientas significadas y significativas para una construcción social sostenible y corresponsable.

[16] Ver http://www.culturadered.com

<!-- ARTE -->La creación bajo el paradigma de la colaboración, el copyleft y las nuevas formas de generación de beneficios

"La perspectiva correcta de la propia vida
es la del momento actual"
Bernard Williams

Estamos ante un momento histórico muy interesante de consideración hacia el arte y hacia la creación[17]. Diferenciar entre arte y creación es necesario, ya que la primera tiene relación directa con la originalidad y **unicidad** –en el sentido de obras únicas irreemplazables– mientras que el segundo tiene que ver con el acto de producción de **obra** en sí, no siempre como constructo artístico. Esta división, de acuerdo con lo que Walter Benjamin reflexiona en "La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica" (1989) tiene que ver directamente con el impacto de las tecnologías en las prácticas artísticas (Cf. BENJAMIN en SZTAJNSZRAJBER 2012). Uno de los deseos intrínsecos del arte ha estado relacionado con el ser admirado desde el mismo acto creador, único e irrepetible. Con la aparición de las tecnologías de reproducción (musical, audiovisual, gráfica,...), esto se rompe con una nueva socialización que, al mismo tiempo, es una mercantilización; es decir que "la reproductibilidad implica un proceso industrial que lleva al arte a equipararse con cualquier otra producción de mercancías" (SZTAJNSZRAJBER 2012: 23).

Con la aparición de las tecnologías sociales de relacionamiento, como la web 2.0., se empoderan también las de creación colectiva. Si Benjamin hiciese aparecer en escena el cuestionamiento sobre los criterios para definir y distinguir una auténtica obra de arte y, como **esencialidad** de ésta, la posibilidad de abrir el código de la creación, partiendo de lógicas de colaboración y creación colectiva, se pondría sobre la mesa un nuevo e intenso debate. ¿Es creación artística aquello que no se cierra en ningún momento, que queda **abierto** luego sujeto a múltiples e imprevisibles modificaciones que hagan de ello una creación nueva?

El 1969, Michel Foucault[18] se cuestionaba lo que veinte años después se ha convertido en un pensamiento aceptado cotidianamente: cada vez existen menos pruebas de la supuesta originalidad de los artistas, ya que estamos ante la imposibilidad de demostrarla junto con su autenticidad. Más importante aún, ¿es esto algo de relevante importancia? Si la creación en colaboración es más rica en significado, ¿acaso importa quién o quienes han realizado esto o aquello? No estamos aquí re-afirmando posiciones nihilistas posmodernas[19] donde la casualidad y el relativismo son fuentes de supuesto conocimiento. Queremos justamente describir y adentrarnos en las cuestiones que afectan a la **creación**, sin cerrar el necesario debate. Si bajo esas **prácticas discursivas** que menciona Foucault obtenemos una heterogeneidad en las transformaciones ulteriores, el interés, por tanto, no radica en el sujeto sino en el objeto; y es ahí donde queremos hacer un especial énfasis: en la obra como producto abierto de significado y significación.

---

[17] Para el texto que nos ocupa, las consideraciones sobre la creación son las de mayor interés.
[18] En la conferencia ¿Qué es un autor? Michel Foucault, 1969.
[19] En consonancia con científicos como Castells que subrayan la importancia de no caer ni en el posmodernismo, ni en la ciega fe a la ortodoxia científica alejada de la apertura del debate social (Cf. CASTELLS 2005: 29).

Este modus-operandi de creación fue el emprendido por Luther Blisset (conocido posteriormente como Wu-Ming). Como definición aclaratoria sobre L.B. encontramos la siguiente:

> [...] es un nombre múltiple, una 'reputación abierta' adoptada informalmente y compartida por cientos de artistas y activistas en toda Europa a partir del verano de 1994... Por razones desconocidas, ese nombre fue tomado de un futbolista británico de la década del 80 de orígenes afrocaribeños. En Italia, entre 1994 y 1999, el denominado Luther Blissett Project (una **red organizada** dentro de la **comunidad abierta** que compartía la identidad Luther Blissett)[20] se convirtió en un fenómeno muy conocido y consigue difundir una leyenda, la fama de un héroe popular. Este Robin Hood de la era de la información ha librado una guerra de guerrillas en la industria cultural, ha llevado a cabo campañas de solidaridad no ortodoxas en favor de víctimas de la censura y represión y, sobre todo, ha jugado elaboradas travesuras a los medios masivos como una forma de arte. En todos los casos, siempre ha reclamado la responsabilidad describiendo los fallos que aprovecharon para plantar un bulo. Otros países también participaron en Blissett, especialmente España y Alemania. Diciembre de 1999 señala el fin del plan quinquenal del LBP. Los veteranos realizan un Seppuku[21] simbólico. Pero el final del LBP no comporta el final del nombre, que resurge continuamente en el debate cultural y sigue siendo una firma frecuente en la web (WIKIPEDIA en JENKINS 2006: 2).

Vemos de nuevo conceptos que nos redireccionan a pensarnos en **abierto y relacionalmente**, ya que los fines son tanto sociales como políticos y económicos. No es una creación dirigida a la **estetización sublimadora** de la realidad: es socializar y distribuir el poder de la creación artística sobre el entramado social y mediático. Es en esta dirección que se trabajó distribuidamente para la creación de un texto colaborativo muy interesante, el "Decálogo de Prácticas Culturales de Código Abierto"[22]. El **libro** mismo ya es un modo de hacer diferente al que estamos acostumbrados, una experimentación colaborativa dirigida a producir un necesario debate con el deseo de producir conocimiento. Éste será validado por las aplicaciones sociales de incidencia que tenga en diversas realidades, como la disminución de la brecha social y de género, la ampliación en la accesibilidad a los modos de crear y significar tecnología, la mayor distribución de la riqueza generada por los productos culturales, etc.

Aquí, el **enfoque** es el objeto de estudio: no tanto lo que hagamos, sino cómo lo hagamos. Por ello, para llevar a cabo una práctica cultural de código abierto reclaman que prestemos atención a: comprender a las comunidades, ser pro-activos participantes de la construcción socio-política, generar y potenciar los necesarios espacios de encuentro y sociabilidad abierta,

---

[20] Las negritas son propias.
[21] También conocido como Harakiri, es un suicidio ritual practicado en Japón.
[22] http://www.10penkult.cc/ 10Penkult nació de un booksprint – un modo de hacer libros colaborativamente y en un espacio de tiempo limitado– donde todas aportan y nunca se acaba. El producto nunca es final quedando *abierto* para nuevas y posibles aportaciones al enriquecimiento glocal.

ser y hacer desde la absoluta transparencia de in-formación, velar por una sostenibilidad ética y estratégica, trabajar bajo una lógica de pares –peer 2 peer– donde se potencia y valora un bien común que no es de nadie y es de todos –un procomún–, los valores afectivos que sitúan a la vida y la gestión de su calidad en el centro de las negociaciones sociales, entender la "obra de arte" como un objeto en proceso continuo bajo una lógica del 'remix' y, por último, romper con las lógicas mercantilistas del éxito empresarial y las ideas victoriosas para potenciar una 'mística' del ensayo-error ya que es en la experimentación donde reside el motor de estos modos de hacer abiertos.

Los derechos de autor es otro de los campos de batalla de la acción cultural contemporánea. Por un lado, están los artistas **tradicionales**, estandartes hace sólo una década de la libertad de creación y mensaje, expuestos hoy a sus propias incoherencias, tanto conceptuales como socio-económicas. Por otro, aquellos dispuestos a **abrir el código** en el mundo artístico, que parte, como hemos visto, de la **invisibilidad** del autor como artífice de la construcción de significado y, además, de la generación de un nuevo escenario legal útil para el desarrollo de estas prácticas positivas en lo social. Es así que empiezan a surgir los distintos y antagónicos posicionamientos a favor de un dominio público[23] desde el cual generar distribuidamente el procomún que sirva para todos y así crecer colaborativamente, o versiones más legalistas y procesuales como son las **licencias libres**[24]. Los defensores de la gestión de los derechos de autor tradicionales son, en su gran mayoría, partícipes de esos mismos campos de poder, desde donde pueden decidir quién es y quién no es un **artista**, quién tiene derecho y quién no a participar de los beneficios conceptuales y económicos de serlo, acceder a los grandes procesos multinacionales de creación de imagen para generar productos de marketing vendibles a la sociedad. No pretendemos realizar un juicio de valor sobre qué forma es la válida para crear o no, pero sí queremos resaltar la necesidad de pluralidad de opciones en una sociedad donde desde el individuo hasta la comunidad tienen libertad de elegir el **modo de hacer**. ¿Creemos legítimo – e incluso ético – legislar a través de **lobbies** para impedir el acceso al conocimiento? Desde las sociedades de gestión de derechos de autor, en cualquier parte del mundo, ha existido una campaña y discurso de demonización hacia los valores de la creación abierta y colaborativa. Esto es normal, por un lado, como reacción antropológica de un grupo de poder que ve amenazados sus intereses socio-económicos. Parafraseando un grafiti de Banksy[25] podríamos afirmar que **si la cultura libre pudiese cambiar algo sería ilegal**. Las grandes corporaciones tienen miedo. Un miedo que visibilizan a través de los ataques tanto legales como económicos que están dirigidos al mantenimiento de una masa consumidora de sus productos de marketing especializado, desde donde puedan anular la capacidad decisoria del espectador y, por tanto, de restringir la libertad de acceso al conocimiento. Es por ello que una defensa de la capacidad de los autores y creadores a generar un beneficio económico es necesario, pero no a costa de la accesibilidad y democratización de la creatividad para la sociedad en los procesos contemporáneos.

---

[23] Ver http://lasindias.net/indianopedia/Dominio_p%C3%BAblico

[24] Aquí podemos consultar una amplia variedad de las distintas licencias por aplicación. http://www.gnu.org/licenses/license-list.es.html

[25] If Graffiti changed anything it would be illegal. Banksy, en alguna pared de Londres. Ver http://payload.cargocollective.com/1/0/633/1356072/banksy_if-graffiti-changed-anything-it-would-be-illegal_fitzrovia-london_april11_1000.jpg

Las lógicas de código abierto en el arte se conocen y ponen en práctica desde hace varios siglos, incluso las prácticas culturales del siglo de oro español estaban impregnadas de estos principios[26]. Los intereses económicos de las denominadas **grandes empresas del entretenimiento** han puesto sobre la palestra el **necesario** debate sobre si el beneficio está en la legislación burocrática de los intereses privados o, por el contrario, en la aplicabilidad práctica y legal de lógicas generadoras de un bien común y distribuido en esencia. El arte y los artistas, ante este nuevo paradigma, tendrán que hacer lo que mejor saben: crear visionando el mundo de mañana que, sin duda, será **abierto.**

---

[26] En este texto de Diana Eguía se explican algunas prácticas de la época de Quevedo que hoy serían consideradas atentados piratas contra la cultura. Ver http://blogs.publico.es/fueradelugar/2534/quevedo-contra-el-copyright

<!-- ECONOMÍA -->Recursos abiertos para generar beneficio desde el talento

"El uso pleno de la comunicación en todas sus variadas formas
es vital para asegurar que la humanidad tenga más que una historia"
Informe MacBride

La etimología de economía es la "dirección o administración de una casa" (COROMINAS 1954) y de esta misma etimología se relacionan conceptos como administrar y **distribuir**. La casa de la administración cultural es, sin duda, la casa de todos, una casa acogedora y con recursos abundantes, desde donde se puede hacer un reparto equitativo de estos mismos.

¿Es posible entonces generar beneficio bajo una lógica distribuida y colaborativa? ¿Acaso podemos hacer valer una lógica de derechos patrimoniales en un contexto donde la **apertura** significa la deslegitimación del concepto tradicional de propiedad? ¿Cómo lograr hacer que exista una distribución de los beneficios en un contexto transnacional donde la red se impone como lógica de intercambio? Todas estas preguntas suenan lógicas desde una perspectiva, sin duda, cerrada. Todas ellas tienen una respuesta clara si es que trabajamos en una sociedad gestora de derechos de autor o somos parte de una distribuidora de cine en Hollywood, por ejemplo. Es decir, todas ellas tenían una respuesta clara y concisa en el s.XX, donde las plataformas de trabajo colaborativo y creación distribuida eran propuestas pero todavía no estaban muy desarrolladas tecnológicamente. Hoy, todo esto ha cambiado y aún más importante, las respuestas las estamos construyendo, experimentando, intercambiando, probando, **errando** y, a veces, validando.

En un contexto como el que nos encontramos hoy día debemos preguntarnos: ¿dónde están los recursos? Sin duda, aquellos profesionales que nacieron y se formaron bajo roles de competitividad capitalista podrán decirnos que están en manos de los inversores, quienes pueden decidir qué es bueno, qué es comercializable y qué es de interés común. Pues no. Hoy los recursos están dentro de todos y cada uno de nosotros, porque vivimos cargados de potencialidades en un momento histórico que nos permite hacer de ello estrategias viables de sostenibilidad. El mayor recurso con el que contamos hoy (y siempre) es la creatividad, la diferencia es que en una lógica de código abierto ésta nos permite solucionar eficientemente los problemas económicos porque las soluciones pueden encontrarse distribuidamente. El conocimiento derivado en herramientas, tanto conceptuales como prácticas, es ya una práctica común, generando soluciones a necesidades prácticas (software libre, wiki,...), legales (GNU, Creative Commons,...), estratégicas-económicas (crowdfunding, bitcoins,...) y sociales (OpenData, OpenMaps,...).

A decir de Michel Bauwens, "la producción, la gobernanza y la producción entre iguales son más productivas desde el punto de vista económico, político y de la distribución que sus contrapartes estatales y comerciales, porque filtran las formas menos productivas de motivación y cooperación y conservan sólo la producción apasionada y la motivación intrínseca" (BAUWENS en SÁDABA ed. 2009: 26). En cambio, la solución económica de la producción entre iguales, de forma distribuida, todavía "no ofrece solución directa a la

cuestión de los ingresos y el sustento de los participantes" (BAUWENS en SÁDABA ed. 2009: 29).

> El problema se puede describir así: existe un proceso de innovación social que crea principalmente valor no monetario para sus participantes; hay una creciente brecha entre las posibilidades de creación de valor posmonetario y la generación de valor de cambio derivativo que interesa a las empresas; los participantes implicados en esta apasionada producción e innovación no pueden, en su mayoría, encontrar en estos procesos una vía para su propio sustento (BAUWENS en SÁDABA ed. 2009: 29).

Aquí nos encontramos con uno de los principales paradigmas económicos contemporáneos: ¿cómo lograr que la pasión se encuentre con la autosostenibilidad? De momento, partamos de unos principios claros de acción respecto a los recursos, y tengamos siempre en mente una **lógica de la abundancia** para la creatividad y una **lógica de escasez** para bienes naturales, de esta forma la sostenibilidad podrá tomar distintas formas según las necesidades y contextos. Las perspectivas de creación de valor económico bajo este nuevo paradigma están siendo ampliamente discutidas y, más interesante aún, experimentadas por algunos. Desde la literatura, la revista Orsai[27] pone sobre la mesa un principio claro: el talento como validador de las propuestas contemporáneas. Pero, ¿quién o quiénes deciden y arrojan los juicios de valor a propósito de la validez de las propuestas? El mismo principio que estamos discutiendo aquí: no es un **quién** sino un **qué**; la autosostenibilidad bajo el principio de la calidad y el **talento**.

El hecho de ofrecer una propuesta donde se **mata**[28] a los intermediarios tradicionales para dar relevancia y, por supuesto, ganancia económica a los actores generadores de ese **valor de cambio derivativo,** no es sino una experimentación desde una lógica de código abierto. No hay más que echar un vistazo a la página web de Orsai para entender, apreciar y valorar un nuevo producto cultural que rompe con los preceptos **mass-mediáticos** capitalistas y nos pone sobre las manos un producto **libre, abierto y honesto**.

En una sociedad **poscapitalista** "el recurso real; es decir, el 'factor de producción' absolutamente decisivo ha dejado de ser el capital, el suelo o la mano de obra para pasar a ser el **saber**[29]. Esto modifica la tradicional división de clases de la sociedad capitalista, entre capitalistas y proletarios, con la emergencia de la clase de los trabajadores del saber y la de los trabajadores de los servicios en la nueva sociedad poscapitalista" (RIVERA S/f: S/p). Tenemos aquí, entonces, la base sobre la cual apoyarnos para entender las potencialidades, pero también los peligros de este esquema económico contemporáneo. Ya hablamos sobre esa **concepción hegemónica de las sociedades contemporáneas como del "conocimiento"** y nos quedaba recalcar que ese "turbocapitalismo especulativo 'libre de fricción' –de fricción social, se sobreentiende– parecía sentirse a gusto en las cálidas aguas de la Red 2.0" (RENDUELES y SÁDABA en SÁDABA ed. 2009: 107). Es necesario conocer las amenazas de ese **individualismo tecnológico** que puede poner en riesgo social los

[27] Ver http://www.orsai.es/
[28] Cómo matar al intermediario – Hernán Casciari. Ver http://www.youtube.com/watch?v=_VEYn3bXz34
[29] Las negritas son propias.

efectos reales de esta revolución **abierta** para generar un "simulacro epitelial de los efectos reconfortantes del comunitarismo"[30] (RENDUELES y SÁDABA en SÁDABA ed. 2009: 107). Es por ello que debemos pensar las relaciones económicas desde una mirada plural, entendiendo que las consecuencias socio-políticas son también un campo de acción preciso, y no confundir libertad de compra y creación tecnológica, con libertad de acción e interpretación para un cambio posible.

Sobre aspectos de producción económica, hemos hablado anteriormente de las lógicas p2p –peer to peer– que responden a esta lógica de lo **abierto** desde una perspectiva económica. Los procesos p2p implican:

- **Producción entre iguales***[peer production]*: cuando un grupo de iguales se compromete en la producción de un recurso común.
- **Gobernanza entre iguales** *[peer governance]*: Los medios que elige el grupo para gobernarse durante la producción de dicho recurso.
- **Propiedad entre iguales** *[peer property]*: El marco institucional y legal que elige el grupo para prevenir la apropiación privada de este trabajo común; habitualmente formas no–excluyentes de propiedad común universal, tal y como se definen en la Licencia Pública General (General Public License) [31] , en algunas modalidades de las licencias de Creative Commons o en cuerpos normativos similares.(BAUWENS en SÁDABA ed. 2009: 18)

En este último caso vuelve a aparecer ese concepto del procomún que "es la nueva manera de expresar una idea muy antigua: que algunos bienes pertenecen a todos, y que forman una constelación de recursos que debe ser activamente protegida y gestionada por el bien común. El procomún lo forman las cosas que heredamos y creamos conjuntamente y que esperamos legar a las generaciones futuras" (LAFUENTE en MEDIALAB PRADO 2007: S/p). Entonces, trabajando desde estos principios, tendríamos la forma de contar con un banco de lógicas (y recursos) abundantes y abiertos.

Para concluir, es necesario reafirmar que es en la pluralidad de opciones y en la apertura de los modos de hacer donde encontraremos nuevas y creativas respuestas al escenario económico presente, pero no podemos dejarnos llevar **irracionalmente** como si de una moda mediática se tratase. Sólo conociendo sus potencialidades y entendiendo los efectos que el código abierto puede tener sobre el campo político, social, artístico y económico, podremos escapar de visiones dogmáticas, tanto desde la integración, como del apocalipsis tecnológico. Las nuevas narrativas se están contando de abajo hacia arriba y **en abierto**.

[30] El concepto de simulacro, ampliamente socializado por Jean Baudrillard, es de especial interés dentro de un estudio multidisciplinar de los efectos de los medios en la cultura contemporánea, que nos llevaría a la hiperrealidad. - *Cultura y Simulacro* (1978). Editorial Kairos, Barcelona, 2007

[31] Ver http://www.gnu.org/copyleft/gpl.html

<!-- CONCLUSIÓN -->Creación, Compromiso y Cariño

“Pensar en qué comunicación queremos hacer
es pensar en qué sociedad queremos vivir”
Mario Kaplún

El código abierto no es un modo de hacer aséptico y formal, es un modo de entender la vida. Es el modo de re-conocernos a través de un compromiso social, político y económico, y además, de creación.

Desde la gestión cultural los actores implicados tienen la ocasión de crear oportunidades precisas de generación de valor: hacia las ciudades, el patrimonio, los procesos, los espacios, los individuos,... Entre esos actores se encuentran los comunicadores, dinamizadores sociales de procesos de encuentro, significación y creación. Entender el rol que tenemos dentro de esos procesos es fundamental para adquirir el compromiso necesario con nuestras realidades. No es momento de apelar a verdades absolutas y productos vendibles. Nuestras comunicaciones son procesos, todos ellos orgánicos, como las sociedades en las que vivimos.

Sociedades construidas por personas que han crecido bajo los paradigmas del consumo de objetos como símbolos de su status. Somos conscientes de las sociopatías que este modelo de signos y significantes causa en nuestros contextos. Ahora, nos queda decidir si vamos a ser asistentes del continuismo de lógicas restrictivas tradicionales o por el contrario vamos a generar, con la precaución de no caer en un ciego radicalismo absolutista, las alternativas necesarias para que el cambio social sea sostenible.

La comunicación de código abierto es una revolución ética en la que podemos basar nuestro compromiso con la creación de oportunidades y un conocimiento lo más libre y lo menos significado posible, apto para ser re-interpretado en los contextos más micros y contextuales. Es así que nuestra relación con la creación estará emparejada con nuestra capacidad humana de generar relaciones de empatía con todos los micro-universos posibles, y eso ,entre nos, es lo que se denomina echarle cariño.

<!-- BIBLIOGRAFÍA -->

BERNÁRDEZ LÓPEZ, Jorge “La profesión de la gestión cultural: definiciones y retos 1”. En: <http://www.gestioncultural.org/ficheros/BGC_AsocGC_JBernardez.pdf> (10/3/2013)

CASTELLS, Manuel (2005) *La era de la información vol. 1 La sociedad red*. Tercera edición. Madrid. Alianza Editorial.

COROMINAS, Joan (1954) *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana.* IV vol. Madrid. Gredos.

DE UGARTE, David (2011) “El poder de las redes”. En <http://lasindias.org/el-poder-de-las-redes> (3/3/2013)

DE UGARTE, David et.al. (2009) “De las naciones a las redes”. En <http://lasindias.org/files-de-las-naciones-a-las-redes/> (3/3/2013)

ECO, Umberto (1987) *La estrategia de la ilusión.* Buenos Aires. Ed. Lumen de la Flor.

ECO, Umberto (1965) *Apocalípticos e integrados*. Barcelona. Lumen.

FOUCAULT, Michel (1969) “¿Qué es un autor?”. En <http://tijuana-artes.blogspot.com/2005/03/que-es-un-autor.html> (6/3/2013)

GARCÍA CANCLINI, Néstor (1989) *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México D.F. Grijalbo.

INDIANOPEDIA (S/f) “Resiliencia” En: <http://lasindias.net/indianopedia/Resiliencia> (19/3/2013)

JENKINS, Henry (2006) “Wu Ming. Narración colectiva y cultura popular”. En: <http://www.wumingfoundation.com/italiano/wumingylaculturapopular.pdf> (11/3/2013)

LAFFORGUE, Martín (2009). *Bourdieu para principiantes.* Buenos Aires. Ed. Era Naciente

LAS INDIAS (S/f) “Contextopedia”. En: <http://lasindias.net/indianopedia/Contextopedia> (5/1/2013)

MEDIALAB PRADO (2007). “Qué es el procomún”. En: <http://medialab-prado.es/article/video_que_es_el_procomun> (16/2/2013)

PADILLA, Margarita (2011). “Politizaciones en el ciberespacio”. En: <http://www.espaienblanc.net/Politizaciones-en-el-ciberespacio.html> (20/3/2013)

RIVERA, Silvia (S/f). “Poscapitalismo”. En: <http://www.cecies.org/articulo.asp?id=169> (1/3/2013)

SÁDABA, Igor (Ed.) (2009) *Dominio Abierto. Conocimiento Libre y Cooperación*. Madrid. Círculo de Bellas Artes.

SALTOS COLOMA, Fabián (2012), *Bases y estrategias de la gestión (de lo) cultural.* Quito. Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión.

SZTAJNSZRAJBER, Darío (2012) *La cuestión posmoderna.* En FLACSO Virtual.

SZTAJNSZRAJBER, Darío (2012) *Estéticas posmodernas: la historia del agotamiento de la transgresión.* En FLACSO Virtual.

TURINO, Célio (2012) "Conversatorio sobre Cultura y Sostenibilidad"
En: <http://www.ustream.tv/recorded/22966325> (12/1/2013)

UEQUÍN, Graciela (2012). *Cultura de masas y estudios culturales*. En FLACSO Virtual

UNESCO (1980) "Un solo mundo, voces múltiples". México. Fondo de Cultura Económica.

UNICEF (2012) "Estado Mundial de la Infancia 2012: Niñas y niños en un mundo urbano". En: <http://www.unicef.org/mexico/spanish/Datos_fundamentales.pdf> (17/2/2013)

WIKIPEDIA (S/f) "Historia del software libre y de código abierto". En: <http://es.wikipedia.org/wiki/Historia_del_software_libre_y_de_c%C3%B3digo_abierto> (3/3/2013)

<!-- LINKS y BIBLIOGRAFÍA de INTERÉS -->

- http://lasindias.net/indianopedia/Dominio_p%C3%BAblico
- http://www.gnu.org/licenses/license-list.es.html
- http://blogs.publico.es/fueradelugar/2534/quevedo-contra-el-copyright
- http://www.orsai.es/
- http://www.youtube.com/watch?v=_VEYn3bXz34
- http://www.cecies.org/articulo.asp?id=169
- http://www.gnu.org/copyleft/gpl.html
- http://medialab-prado.es/article/video_que_es_el_procomun
- www.wumingfoundation.com
- http://wiki.15m.cc/wiki/Portada
- http://blogs.20minutos.es/codigo-abierto
- http://urbanohumano.org/tag/logica-distribuida/

- http://www.articaonline.com/
- http://lasindias.net/indianopedia/P%C3%A1gina_Principal
- http://www.ikeahackers.net/
- http://teknokultura.net/index.php/tk
- http://www.opengovpartnership.org/

- **Benjamin, Walter** - La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica. <http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/Benjamin1.pdf>
- **Castells, Manuel** - Internet, libertad y sociedad: una perspectiva analítica. <http://www.uoc.es/web/esp/launiversidad/inaugural01/>
- **Eco, Umberto** - Para una guerrilla semiológica. <http://www.nombrefalso.com.ar/index.php?pag=87>
- **De Ugarte, David** - El poder de las redes, La neutralidad de la red, La clave es pública y otros desde la web: <http://lasindias.org/>
- **Padilla, Margarita** - Politizaciones en el Ciberespacio. http://www.espaienblanc.net/Politizaciones-en-el-ciberespacio.html
- **García Canclini, Néstor** -El diálogo norte-sur en los estudios culturales. <http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/GCanclini%20int%20ingles.pdf>
- **Bourdieu, Pierre** - La reproducción
- **Baudrillard, Jean** - La sociedad de consumo. Sus mitos, sus estructuras.
- **Deleuze, Gilles - Guattari, Félix** -Mille Plateaux.
- **Lessig, Lawrence** - Cultura libre. <http://www.derechosdigitales.org/culturalibre/cultura_libre.pdf>
- **Dans, Enrique** - Todo va a cambiar. <http://www.todovaacambiar.com/>